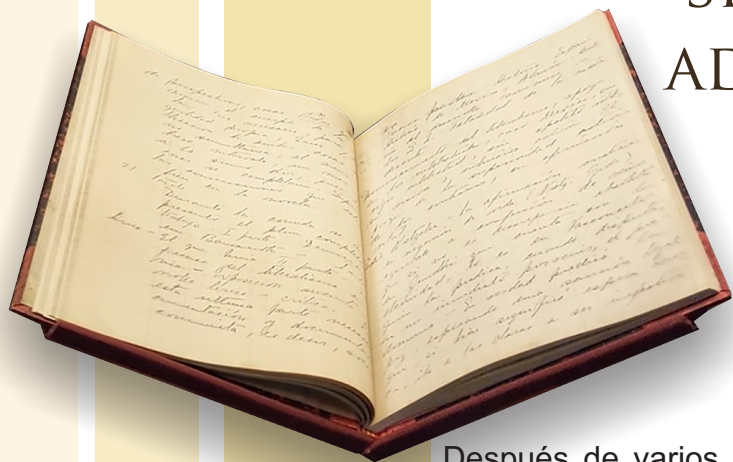


EL DIARIO DE BURDEOS

SECRETOS DE UNA MUJER ADELANTADA A SU TIEMPO



LLI Claudia Velázquez Garduño
M. en H. A. Miguel Ángel Bedolla Santos

“La cultura es la única vía de salvación para la mujer”

Antonieta Rivas Mercado

Después de varios años, (casi 20 años de trabajar para la Dirección de Identidad Universitaria y de 10 años de impartir clase y pertenecer a la UAEM, en el caso de los autores respectivamente), de convivir día a día con la historia de la Universidad Autónoma del Estado de México, seguimos sorprendiéndonos de la vasta cultura y conocimientos que hay en ella. En esta ocasión, nuestro asombro viene de un documento que se encuentra en el Museo de Historia Universitaria “*José María Morelos y Pavón*”: el Diario de Burdeos de Antonieta Rivas Mercado.

La primera vez que vimos el Diario exhibido en la vitrina del museo, no pusimos atención y lo pasamos como cualquier otro documento que ocupa un espacio, pero que no es relevante. Sin embargo, la siguiente vez que lo vimos, fue en compañía de un grupo de alumnos que estaban en una visita guiada organizada por la Dirección de Identidad Universitaria en coordinación con los Museos del Edificio Histórico de Rectoría. La Ingeniera Química Patricia García Chávez, encargada del Área Cultural del Museo de Historia Universitaria “*José María Morelos y Pavón*”, fue la encargada de contar la historia de Antonieta y su diario, la historia que compartió fue interesante y específica, llena de detalles y comentarios amenos; sus palabras pintaron una imagen vivida de lo que Antonieta Rivas hizo y lo que logro en mí como mujer, fue llenarme de sentimientos de sororidad, orgullo y sorpresa por lo que ella represento para las mujeres de su época, en mi caso, como hombre, también me sorprendió y me lleno de curiosidad y admiración por su historia, la que nos permitimos compartir con ustedes a través del relato biográfico de una vida apasionante con un final trágico.

Antonieta Valeria Rivas Mercado Castellanos, mejor conocida como Antonieta Rivas Mercado, nació el 28 de abril de 1900, en la Ciudad de México, hija de Matilde Castellanos Haaf y del Arquitecto Antonio Rivas Mercado; quien en la época del Porfiriato construyó el Ángel de la Independencia, la casa donde se encuentra actualmente el Museo de Cera en la Ciudad de México, su propia casa, hoy conocida como Casa Museo "Rivas Mercado", el edificio de la terminal de la Aduana de Ferrocarriles en Tlatelolco, la decoración de algunos salones de Palacio Nacional, el Teatro Juárez en Guanajuato y reconstruyó la Hacienda de Chapingo.



Antonieta, fue una mujer educada de acuerdo con los requerimientos de la época lo que la llevo a aprender danza desde niña, hablaba inglés, francés, alemán, italiano y español. A la usanza de la educación para las mujeres de las clases adineradas de la época del Porfiriato.

Creció en una época que le permitió vivir la lucha y los cambios provocados por la Revolución Mexicana. Tanto que, debido a la Revolución, su madre tuvo que escapar a Francia y ella se quedó a cargo de su familia. A los 18 años se casa con Donald Blair, un inglés que residía en Estados Unidos, de inclinaciones conservadoras, con quien tuvo un hijo, Donald Antonio. El matrimonio fracasó, entre otras cosas por la amistad de Antonieta con Diego Rivera. Al divorciarse de Albert, pierde la custodia de su hijo, lo que le causa mucha angustia.

Siendo hija predilecta de su padre, motivo por el que hereda la fortuna familiar; lo que le permitió ser mecenas de varios proyectos como el Teatro Ulises, la revista Ulises y la revista Contemporáneos.

Se destacó por este tipo de acciones que la hicieron una mujer desafiante, adelantada a su tiempo y cuya labor fue clave en la modernización de la cultura de México. Estas acciones, este involucramiento activo no sólo como mecenas sino como promotora, impulsora, escritora, traductora son las que mercaron su contribución, según lo explica Fabienne Bradu, autora que ha concentrado



parte de su obra en la vida de Rivas Mercado: *“Si había que crear un teatro moderno en México, Antonieta no solamente alquilaba y acondicionaba un local en la calle Mesones, sino que además participaba en la traducción de las obras, en la puesta en escena, en la actuación, en la elaboración del vestuario, en las conferencias de prensa y hasta en la elección del coctel de la noche del estreno”.* (Bradú, 2008)

A esta condición de mecenas generosa y participativa; además de su inquietud e inteligencia, la llevaron a inmiscuirse en la política siendo parte importante en la campaña electoral de José Vasconcelos, quien en 1929 se postula como candidato a la Presidencia de México.

Respecto a esta parte de la vida de Antonieta, la ingeniero química, Patricia García Chávez, nos cuenta que: *ellos se conocen en Toluca, cuando José Vasconcelos viene a presentarse a los jóvenes del Instituto cómo parte de su campaña presidencial. Antonieta decide, junto con un grupo de amigos, viajar a Toluca para conocerlo y hace el viaje que en aquel entonces era un viaje muy largo. Al llegar a Toluca, Antonieta y sus amigos pernoctan en la ciudad de Toluca hospedándose en el Gran Hotel que estaba ubicado en el centro de la ciudad y justo ahí comienza el idilio entre Vasconcelos y Antonieta. José Vasconcelos, había vivido en Toluca y dentro de sus memorias de infancia lo que más recordaba eran los dulces regionales de la ciudad y empieza a conquistar a Antonieta mandándole a su habitación del hotel una canasta de dulces regionales, Antonieta le reclama que estuviera gastando el dinero que ella estaba aportando a la campaña en una canasta de dulces, por lo que él de inmediato le responde - No, ese dinero no se ha tocado, la canasta de dulces se compró con mi dinero. Es a partir de ahí que surge su relación.* (García Chávez, 2022)

Al participar y ser responsable de la crónica de la campaña siendo una de las fuentes de financiamiento, la llevo a tener una relación sentimental con José Vasconcelos, relación que término con la derrota de Vasconcelos a la presidencia de México. Al ser una parte importante de la campaña, Antonieta tuvo que exiliarse en Nueva York y posteriormente en Burdeos en París, en donde trabajo como escritora y periodista; al exiliarse, ella se lleva a su hijo.

En Francia, ya con poco dinero y llena de angustia, decide suicidarse; lo hace con una pistola que había pertenecido a José Vasconcelos, teniendo como marco espectacular una banca en la Catedral de Nuestra Señora de París. Lugar que eligió con antelación como lo anota en su Diario: *“Es una banca que mira al altar del Crucificado, en Notre Dame; me sentaré para tener la fuerza de disparar”... (García, 2022)*

Antonieta, escribió una carta al Cónsul de México en Francia: *“Antes del mediodía me habré pegado un balazo... Le ruego que caligrafíe a mi esposo Albert Blair y a mi hermano para que recojan a mi hijo. No lo hago porque no tengo dinero... Soy la única responsable de este acto con el cual finalizo una existencia errabunda”.* (García, 2022)

Es en el marco de todos estos acontecimientos es que Antonieta Rivas Mercado escribe **el Diario de Burdeos**, como un instrumento de desahogar su alma y compartir con ella misma sus sentimientos. Iniciando este Diario el 6 de noviembre de 1930 siendo la última anotación de este en fecha 22 de enero de 1931; aunque, según Luis Mario Schneider, quien edita las obras completas de Antonieta Rivas Mercado, no fue la última página que ella escribió, las páginas faltantes las arranco José Vasconcelos del Diario después del suicidio. Tiempo después, Vasconcelos, incorpora estas páginas a su relato autobiográfico. Schneider, incorpora a su vez estas páginas en el epílogo de su edición de las obras completas de Antonieta Rivas Mercado. En estas páginas, escribió su plan de suicidio: *he decidido acabar, no lo hare en el hotel para no comprometer a los que me han ayudado... Ya está en mi poder la pistola que saqué de entre los libros del baúl de Vasconcelos. Es la que lo acompañó en toda la gira electoral”.* (Rivas Mercado & Schneider, Obras completas de María Antonieta Rivas Mercado, 1987)

En este Diario, encontramos diversos momentos de la vida de Antonieta, podemos ver desde un ajuste de cuentas con su pasado como un compromiso con su presente y a su vez la esperanza e incertidumbre por el futuro.

Del pasado y su ajuste de cuentas, encontramos una nota titulada “Vía Crucis”: *Me ahoga el recuerdo y temo sufrir no obstante que sólo enjugándome el alma con el sufrimiento del recuerdo es como podré*



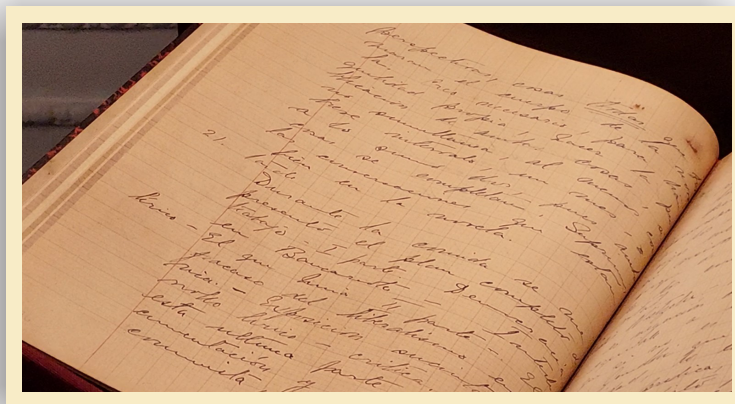
disponerme para seguir viviendo. Se diría que soy toda tensión de voluntad y que me he fijado una meta lejana, difícil, en la cual clavo los ojos para no dejarme sentir este abismo de la soledad anhelada. (Rivas Mercado, 2014, pág. 441)

Del presente y su compromiso: *...mi diario y mis libros en que dejo la huella de una prohibición, limitación que ahora es preciso vengar si quiero escribir con la verdad, única justificación de ponerme a escribir. Esa verdad que lleva uno dentro, que alimenta, teme y adora. Esa verdad íntima difícil de forzar como una virgen.* (Rivas Mercado, 2014, pág. 439)

Del futuro, la esperanza y el dolor, líneas dedicadas a “Pepe” como llamaba a José Vasconcelos: *Viene Pepe y casi sin explicación-pidiendo una sola, registro civil de nuestra boda... Seré su mujer. Lo sé. Lo sé. Su amante no. Su mujer. Su obra futura será, en parte, obra mía. Será mi pretexto y mi trampolín... escribiéndole a la esperanza.* (Rivas Mercado, 2014, pág. 458)

Sobre el dolor: *No me necesita, él mismo lo dijo cuándo hablamos la noche de nuestro reencuentro aquí en esta habitación, En lo más animado del diálogo, pregunté: “Dime si de verdad, de verdad, tienes necesidad de mí”. No sé si presintiendo mi desesperación o por exceso de sinceridad, reflexiono y repuso: “Ninguna alma necesita de otra, nadie, ni hombre ni mujer, necesita más que de Dios. Cada uno tiene su destino ligado sólo con el creador.* (Rivas Mercado, 2014, pág. 435)

El Diario de Burdeos nos permite, a través de la lectura de sus secretos, imaginar a una Antonieta que vaga en los pasos íntimos de sus infortunios amorosos pero también da pasos hacia la mujer dinámica, hacedora, desafiante y protagonista.



Es importante señalar que, el Diario de Burdeos original es orgullosamente resguardado por la Universidad Autónoma del Estado de México en el Museo de Historia Universitaria “José María Morelos y Pavón”, de acuerdo a la Ingeniera Química Patricia García Chávez, es un documento donado a la UAEM por Luis Mario Schneider, admirador de la obra de Antonieta Rivas Mercado. Schneider, al morir y al no tener a quien heredar su obra y pertenencias las dona a la UAEM, dentro de la biblioteca que es parte de esta donación, al seleccionar y clasificar los libros, aparece este Diario y a partir de entonces se encuentra como parte del acervo de la UAEM. La Universidad busco devolver el Diario a su familia sin embargo la Fundación Rivas Mercado accede a que siga exhibiéndose en el Museo. Actualmente se tienen dos tomos, el original y la transcripción, la que se hizo para poder leerlo debido a que el original tiene palabras que ya se borraron, así como tachones hechos por ella misma. Se hizo una publicación de esta transcripción del Diario de Burdeos en 2014.

Este escrito empezó por la fuerza de la admiración a esta mujer desafiante, por la curiosidad masculina y la solidaridad femenina con los acontecimientos que generaron su suicidio. Al terminar, sólo podemos decir que más allá de los sentimientos que se pueden leer en el Diario de Burdeos, escrito por una mujer adelantada a su tiempo; encontramos a la mujer de carne y hueso, que viviendo en la dualidad pública de la vanguardia, la emancipación y la libertad; y la privada de la inseguridad, de la dependencia y carencia afectiva, encontramos a Antonieta Rivas Mercado, la mujer que vive hoy rehabilitada a través de su aportación a la cultura de México, y que de alguna manera, desde su intimidad nos describe en el Diario de Burdeos.

Referencias:

Bradú, F. (30 de septiembre de 2008). Memoria de Antonieta Rivas Mercado. Obtenido de Letras Libres: <https://letraslibres.com/revista-mexico/memoria-de-antonieta-rivas-mercado/> García Chávez, P. e. (15 de febrero de 2022). Antonieta Rivas Mercado. (C. V. Garduño, Entrevistador)García, A. V. (20 de febrero de 2022). Rivas Mercado Castellano, María Antonieta. Obtenido de Universo Lorca, Quién fue quién: <https://www.universolorca.com/personaje/rivas-mercado-castellanos-maria-antonieta/>Rivas Mercado, A. (2014). Diario de Burdeos. México: Siglo XXI Editores.Rivas Mercado, A., & Schneider, L. M. (1987). Obras completas de María Antonieta Rivas Mercado. México: Consejo Nacional de Fomento Educativo.